

# ¿Quo Vadis, UNASUR?

En la VI Cumbre sudamericana en Lima, soñando sueños distintos en la misma cama.

Por: **HUGO PALMA (\*)**

**L**A reciente Cumbre de Unasur, como en otras ocasiones, trató muchos temas de interés para los países del sub continente, reiterando propósitos y disponiendo actividades.

Debe desearse el mejor éxito a sus elevados propósitos.

No obstante, algunas cuestiones básicas no deben ser soslayadas.

¿Es posible que Unasur esté yendo más allá de sus capacidades, pretendiendo abarcar prácticamente todos los temas de las relaciones internacionales?

¿Nos hemos detenido un momento a examinar los intentos de integración y concertación tantas veces emprendidos y cuya defunción no queremos certificar?

¿Es realmente posible construir una "Unión" cuando las posiciones en temas centrales son tan diferentes?

¿Cuán sólida puede ser una estructura institucional que se crea al compás de la multiplicación de consejos para todo tema, reuniones interminables y expresiones de voluntarismo?

Veamos unos pocos temas.

El Protocolo de Unasur sobre democracia es involucionista con respecto a la Carta Democrática Interamericana aprobada por todos los países, y ha sido calificada como el seguro de empleo del gobernante de turno.

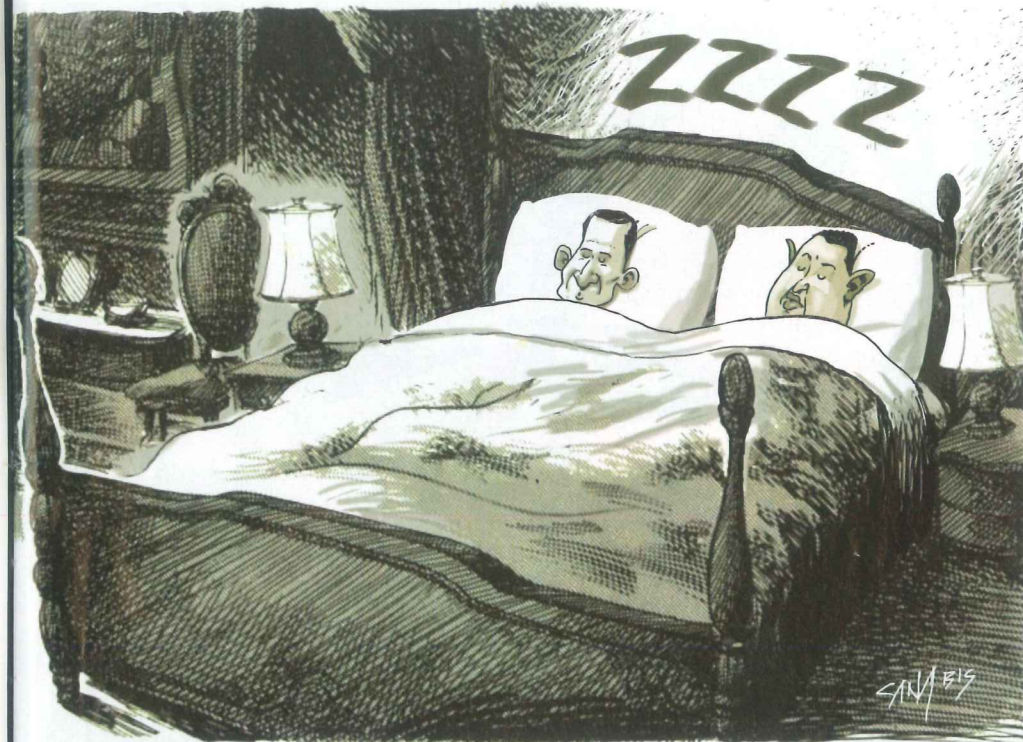
La insistencia de Hugo Chávez en crear "nuestra propia institucionalidad" en materia de Derechos Humanos frente a obligaciones hemisféricas es inequívoca señal de alarma para quienes crean que tales derechos no son cuestiones de barrio.

La absoluta diferencia entre las visiones económicas de varios países y la manera de alcanzar el desarrollo y progreso social, hacen utópicas las declaraciones de trabajar juntos para ello.

Las amenazas actuales a la seguridad, especialmente de los ciudadanos, por su naturaleza transnacional y las debilidades de nuestros Estados, rebasan ampliamente nuestras posibilidades de enfrentarlas.

Varios países de la región están apostando decididamente a una apertura al mundo, mediante tratados de comercio e inversión en varios continentes, como es el caso de la muy prometedora Alianza del Pacífico.

Varios tienen también parámetros destacables de comportamiento



democrático, mientras otros inventan o reinventan ambiguas versiones de política populista y crecientemente autoritarias.

En fin, ¿hemos aprendido algo de las experiencias de la CAN, Grupo de Río o Mercosur?

¿Por qué cuando algo no funciona, sin examinarlo ni corregirlo, nos lanzamos a proyectos más ambiciosos?

¿Está claro que queremos a Unasur para promover nuestros intereses o algunos la consideran un medio para dejar de lado la OEA y los compromisos y posibilidades hemisféricos?

Hay mucho que clarificar al respecto.

Sin embargo, no parecen ser éstas nuestras principales preocupaciones. "Solos podemos ir más rápido pero juntos podemos ir más lejos", decimos con nuestra inigualable elocuencia.

Permítaseme preguntar: ¿Adónde queremos ir?

Mientras la respuesta no sea inequívoca y aceptada por todos, es posible que siguiendo el proverbio chino, "sigamos soñando sueños distintos en la misma cama". ■

(\*) Presidente del Centro Peruano de Estudios Internacionales (CEPEI)